



# No hay Nueva York sin Chinatown:

Hacia una definición del  
barrio soluble.

arquitectura/investigación 2026  
Beca de Investigación en Nueva York  
XII Edición

# No hay Nueva York sin Chinatown, Hacia una definición del barrio soluble.

Ana Gallego

Abril, 2026

Convocatoria Beca Arquia de Investigación a Nueva York

Equipo evaluador:

Ángela García de Paredes

Montserrat Nogués i Teixidor

Débora Mesa Molina

Soledad Candela Alcover

Foto de portada / contraportada:

Edward Cheng,

Walking with Lions and Other Chinatown New Year Traditions.

Fecha desconocida.

## → Índice

01. Introducción

02. Objeto y ámbito de estudio

03. Marco teórico y conceptual

04. Estado del arte

05. Metodología y productos

06. Relevancia y transferibilidad

07. Bibliografía y fuentes de datos

Sobre la autora de esta propuesta:

Arquitecta e investigadora.

Llegué a la investigación (y con ello, a los datos urbanos) por el camino largo: me mudé a Barcelona para trabajar en EMBT, y tras casi tres años allí, comencé una nueva etapa en el Instituto de Arquitectura Avanzada de Cataluña (IAAC) dando clase y dirigiendo consultorías para instituciones internacionales como el BID, el Banco Mundial o el Barcelona Supercomputing Center, entre otros. Me encantaba investigar en tantos temas innovadores y poder aplicarlo a estrategias urbanas claras.

En el camino entendí que los documentos, los datos y en general, todo, si nadie los lee, si no interesan... no existen. Y que volverlos legibles es también una forma de proyectar ciudad. Hoy trabajo como Associate Policy Officer en [Metropolis](#), apoyando a gobiernos de todo el mundo a entender mejor cómo desarrollar sus estrategias urbanas liderando [Metro Futures](#), una plataforma global de datos y estrategias urbanas para las mayores metrópolis del mundo.

El chino lo estudio desde hace años. Fue una puerta que abrí casi por intuición y que con el tiempo se fue convirtiendo en mirada, después en pregunta. Esta investigación es, en parte, el lugar adonde esa pregunta ha llegado.

El color utilizado en todo el documento es el conocido en diseño como [Rojo China](#) #AA251C.



# 01. Introducción

En las próximas décadas, las ciudades tendrán que absorber flujos migratorios de una escala y complejidad crecientes, impulsados por factores climáticos, políticos y económicos. A finales de 2024, UNHCR registraba 123,2 millones de personas en situación de desplazamiento forzado en el mundo (1); el Banco Mundial estima que, sin acción climática y de desarrollo inclusivo, la migración climática interna podría afectar a 216 millones de personas antes de 2050, con hotspots de concentración tan tempranos como 2030 (2); y el IPCC subraya que los riesgos en áreas urbanas ya han aumentado y que los procesos de urbanización interactúan con los peligros climáticos para producir vulnerabilidad y exposición (3).

Aunque las estimaciones varían, existe un amplio consenso en que la movilidad humana reconfigurará de forma profunda la cuestión urbana contemporánea. Sin embargo, los marcos con los que todavía se piensa la integración y la cohesión con la ciudad siguen respondiendo en gran medida a una estructura de ciudad heredada: poblaciones relativamente estables, procesos de incorporación lentos y formas de pertenencia territorial menos móviles, densas y diversas que las actuales. El problema no es únicamente cuántas personas estarán en movimiento, sino con qué herramientas espaciales, institucionales y políticas podrán las ciudades recibirlas sin (re)producir fragmentación. Lo que cambia no es solo la escala del movimiento, sino la complejidad de variables que lo configuran: estatus legal, redes transnacionales, perfiles socioeconómicos, repertorios lingüísticos. Steven Vertovec ha denominado a esta condición con el término *super-diversidad* (4), que no es simplemente más diversidad, sino *diversificación de la diversidad* por la interacción simultánea de múltiples ejes que estratifican y recombinan la experiencia migrante en la ciudad.

Ante esa complejidad, los barrios migrantes densos funcionan como dispositivos de absorción urbana, infraestructuras sociales y espaciales que median entre la llegada y la ciudad, y su estudio resulta tanto más urgente cuanto más insuficientes se revelan los supuestos heredados con los que las ciudades todavía operan.

(1) UNHCR Refugee Data Finder:

Esto equivale a 1 de cada 67 personas en el planeta, un 6% más que en 2023. El 60% nunca cruzó una frontera: son desplazados dentro de su propio país.

(2) WB, Groundswell:

África Subsahariana y Asia Meridional concentrarán los mayores flujos. Los hotspots emergen donde convergen estrés hídrico, caída de productividad agrícola y subida del nivel del mar, empujando migraciones campo-ciudad ya desde 2030.

(3) Impacts, adaptation and vulnerability (2022)

Las ciudades amplifican el riesgo: el efecto isla de calor, la impermeabilización del suelo y la densidad de infraestructuras críticas en zonas inundables convierten la urbanización acelerada en un multiplicador de vulnerabilidad climática.

(4) La *super-diversidad* como concepto urbano:

Origen, lengua, estatus legal, religión, género, trayectoria laboral y canal de entrada se cruzan simultáneamente. El resultado no son comunidades homogéneas, sino constelaciones de perfiles únicos que desafían las categorías clásicas de integración y la forma que las ciudades tienen capacidad de acoger

Vertovec, Steven (2007). "Super-diversity and its implications." *Ethnic and Racial Studies*.

(5) Barrio como silo:

Wacquant llama a esto estigmatización territorial: el barrio se convierte en marca. Sus residentes cargan con el estigma del lugar antes de cualquier interacción, lo que refuerza el aislamiento y dificulta la movilidad social y espacial.

Wacquant, Loïc (2008). Urban Outcasts: A Comparative Sociology of Advanced Marginality.

(6) Barrio folklorizado:

Zukin lo describe como la paradoja de la autenticidad: el barrio se vuelve atractivo precisamente por su diferencia, pero el éxito lo transforma en escenario.

Zukin, Sharon (2010). Naked City: The Death and Life of Authentic Urban Places

**(\*\*) Barrio Soluble:**

El concepto de barrio soluble toma prestada una imagen de la química, pero la adopta con precisión: cuando se disuelve azúcar en agua, ninguno de los dos componentes desaparece; lo que se produce es una solución distinta de ambos por separado, en la que los dos siguen presentes y el resultado transforma al conjunto. Del mismo modo, el barrio soluble no es un barrio que se disuelve en la ciudad, sino uno que se disuelve con ella: su inserción modifica la ciudad tanto como la ciudad lo modifica a él.

En ese contexto, esta investigación parte de una observación empírica: **no todos los barrios migrantes densos producen el mismo tipo de relación con la ciudad que los contiene.** Algunos quedan atrapados en la estigmatización territorial y funcionan como **silos(5)**: espacios comunitariamente densos, pero leídos como ajenos, opacos o amenazantes para el resto de la ciudad. Otros recorren la trayectoria inversa y terminan folklorizados **(6)**: conservan una identidad visible, pero vaciada de vida social efectiva, convertida en imagen o decorado para su consumo turístico. **Entre ambos extremos existe una tercera posibilidad, menos estudiada y más difícil de nombrar: barrios capaces de mantener una identidad propia fuerte, seguir recibiendo población, producir cohesión interna y, al mismo tiempo, integrarse de forma legible, reconocible y deseable en la ciudad más amplia.**

A este tipo de configuración urbana esta investigación la denomina **barrio soluble(\*\*)**.

El concepto de barrio soluble no alude a un barrio que se disuelve, sino a uno que logra una **forma compleja de inserción urbana sin perder especificidad.** Se trata de una estructura urbana y social en la que la diferencia no queda ni aislada ni neutralizada, sino inscrita en la experiencia compartida de la ciudad. Un barrio soluble es aquel cuya identidad comunitaria no impide la apertura, cuya densidad no deriva automáticamente en estigma y cuya singularidad no queda reducida a mercancía cultural. En él, la comunidad migrante no desaparece para integrarse, pero tampoco queda encapsulada como enclave hermético; negocia su lugar en la ciudad a través de formas espaciales, usos cotidianos, redes institucionales y mecanismos de gobernanza que hacen esa presencia inteligible, estable y socialmente reconocible.

El **barrio soluble** trata de una estructura urbana y social en la que la diferencia no queda ni aislada ni neutralizada, sino **inscrita** en la experiencia compartida de la ciudad.

La investigación no parte de una definición cerrada de las condiciones que producen esa solubilidad, sino que se propone identificarlas empíricamente. El barrio soluble existe como fenómeno observable: hay barrios migrantes que funcionan así y otros que no. Lo que aún no existe es una categoría analítica formalizada que nombre esa condición, identifique sus componentes y permita reconocerla en otros contextos. Ese es el trabajo que esta investigación se propone realizar. El barrio soluble, como categoría analítica formalizada, será un output de la investigación, no su punto de partida.

Desde esta perspectiva, Chinatown deja de ser un enclave étnico excepcional y pasa a leerse como un posible modelo urbano. No un modelo idealizable, sino un caso empíricamente denso que parece haber resuelto, al menos parcialmente, una cuestión que muchas ciudades contemporáneas todavía no saben abordar: **cómo producir integración sin asimilación, permanencia sin cierre, visibilidad sin vaciamiento.** El indicador más revelador de esa resolución es la **deseabilidad urbana (7)**: el momento en que un barrio migrante deja de ser tolerado por la ciudad y pasa a ser deseado por ella, **un lugar donde la gente quiere estar, comer, vivir, no como turista sino como vecina de ciudad**, marca el umbral en el que la densidad comunitaria deja de funcionar como silo y se convierte en pieza constitutiva de la vida urbana compartida.

Es importante, sin embargo, distinguir esta **deseabilidad urbana** de lo que podríamos llamar **deseabilidad extractiva (8)**: aquella que convierte la singularidad en marca consumible y acaba desplazando la vida social que la producía. La primera sostiene la solubilidad; la segunda la erosiona.

(7) Deseabilidad urbana:

Reconocimiento del barrio como pieza viva, activa y compartida de la ciudad.

(8) Deseabilidad extractiva:

La deseabilidad extractiva opera como gentrificación simbólica: primero se valora la diferencia cultural, luego se empaqueta como experiencia, después sube el precio del suelo y finalmente se expulsa a quienes la producían. El barrio sobrevive como marca, pero muere como comunidad.



Durante más de un siglo, Chinatown ha funcionado como espacio de llegada, apoyo mutuo, actividad económica, reproducción cultural y movilidad social, pero también como pieza reconocible del imaginario y de la vida urbana de Nueva York. Esa doble condición, **la suma de la infraestructura comunitaria y fragmento pleno de ciudad**, es precisamente lo que vuelve pertinente su estudio. Sin embargo, esta funcionalidad no es estática ni está garantizada: el informe de Asian American Legal Defense and Education Fund (9) documenta que la población asiática en el Chinatown de Manhattan descendió en torno a un 22 % en la última década, con caída de cuota asiática y aumento de población no asiática, en un contexto de presión gentrificadora y marcos urbanísticos que el propio informe califica de desactualizados y dañinos para residentes y pequeños negocios.

↑ Chinatown, Manhattan, 1971.

Fotografía de Corky Lee. En Mott Street, en 1971, el ping-pong sale a la calle y se vuelve gesto comunitario. Por veinticinco centavos la partida, vecinos y transeúntes contribuían a sostener una feria de salud en el corazón de Chinatown. La fotografía de Corky Lee no solo documenta una actividad benéfica, sino una forma de vida urbana: la calle como extensión de la comunidad, como escenario de sociabilidad, cuidado y organización colectiva.

Estudiar Chinatown como barrio soluble no implica romantizarlo, sino interrogar con precisión qué lo sostiene, qué lo erosiona y bajo qué condiciones.

(9) Asian American Legal Defense and Education Fund

de diciembre de 2025 (“Mapping Chinatown: Displacement in Boston, New York City, and Philadelphia”)

(10) Chinatowns en Nueva York:

Nueva York alberga además formaciones chinas menores en Elmhurst, Bensonhurst y Avenue U, pero solo las tres mencionadas en el texto principal, y propuestas para la investigación, han alcanzado masa crítica suficiente para funcionar como centralidades urbanas autónomas con tejido institucional propio.

(11) Heterogeneidad en los Chinatowns de Nueva York:

Manhattan es históricamente cantonés y toisanés; Flushing recibe migración predominantemente del norte de China y Taiwán; Sunset Park combina población fujianese con comunidades cantonesas y del sudeste asiático.

La investigación se centra en los tres Chinatowns de Nueva York (10): **Manhattan, Flushing y Sunset Park**. Su coexistencia dentro de una misma metrópoli ofrece una oportunidad comparativa especialmente fértil. Se trata de tres barrios vinculados a la formación migratoria china en sentido amplio, sometidos al mismo marco institucional general, pero con trayectorias urbanas claramente distintas: Manhattan ha mantenido su centralidad histórica bajo presión gentrificadora extrema; Flushing ha crecido hasta convertirse en una de las centralidades chinas más potentes fuera de Asia; Sunset Park ha consolidado su presencia de manera más silenciosa, sobre un tejido menos monumental y con menor visibilidad exterior.

Por ello, es importante señalar que los tres Chinatowns no constituyen una comunidad de origen homogénea (11), pero esta heterogeneidad interna no invalida la comparación, sino que la enriquece: permite observar cómo formaciones migrantes diversas dentro de un mismo paraguas diaspórico producen configuraciones urbanas distintas bajo un marco institucional compartido. Lo que se compara no es “la comunidad china” como bloque, sino tres formas de articulación entre densidad comunitaria, espacio construido y gobernanza local. Esta variación interna permite formular la pregunta central del proyecto con mayor precisión: si no todos los barrios migrantes densos derivan ni en silo ni en folklorización,

## ¿Qué configuración espacial, social e institucional explica la **aparición y permanencia** de un barrio soluble?

La literatura especializada ha ofrecido aportaciones para comprender los barrios migrantes desde la sociología, la economía política y la ciencia política. Sin embargo, la investigación que ha pensado estos barrios en clave espacial, como forma construida, sigue siendo más escasa que la que los ha abordado en clave demográfica, económica o política. Y más escasa aún es la que articula de manera sistemática esas dimensiones entre sí: la organización de la planta baja, la mezcla de usos, la densidad peatonal, los umbrales, los espacios asociativos, la relación entre comercio, vivienda y calle, o la forma concreta en que la gobernanza se materializa y se vuelve visible en el espacio urbano. Esta investigación se sitúa precisamente en ese cruce.

Su objetivo es identificar las condiciones espaciales, sociales e institucionales que permiten que un barrio migrante denso se convierta en un barrio soluble. A partir del estudio comparado de los tres Chinatowns de Nueva York, el proyecto busca no solo comprender un caso singular, sino también elaborar una categoría analítica y un marco de lectura transferible a otros contextos urbanos en los que la migración forma ya parte estructural del futuro de la ciudad.



Mapa de elaboración propia. Proyección Equal Earth, adoptada como gesto deliberado: aunque a escala urbana su efecto es imperceptible, la investigación reivindica su uso sistemático frente a las proyecciones que distorsionan las superficies del Sur global. Datos: NYC Open Data (<https://data.cityofnewyork.us>). E: 1/250.000

### Chinatown Manhattan



**Formación:** 1870  
**Población china:** +-90.000-100.000  
**Lengua dominante:** cantonés  
**Origen:** Guangdong y Taishan  
**Rasgo definitorio:**  
 El Chinatown histórico del hemisferio occidental. Tejido tenement decimonónico, residencial y comercial a la vez, hoy presionado por la gentrificación y la pérdida de población china desde 2000.

### Sunset Park\*



**Formación:** 1980  
**Población china:** +-80.000  
**Lengua dominante:** mandarín  
**Origen:** Fujian (Fuzhou, Changle, Fuqing)  
**Rasgo definitorio:**  
 El Chinatown más joven y de crecimiento más rápido. Capital del hemisferio occidental para la comunidad fuzhouesa, formado en gran parte por reubicación desde Manhattan en busca de alquileres asequibles.

### Flushing\*



**Formación:** 1970  
**Población china:** +-70.000  
**Lengua dominante:** mandarín  
**Origen:** Taiwan y norte de China oriental  
**Rasgo definitorio:**  
 El Chinatown más grande y diverso de Nueva York. Nacido como "Little Taipei" de clase media educada tras la Immigration Act de 1965, hoy es policéntrico, multilingüe y considerado la capital cultural y comercial china de la costa este.

(\*) Los límites de los tres Chinatowns no están recogidos en ningún dataset oficial del Departamento de Planificación de Nueva York, con la única excepción de Manhattan, reconocido como Neighborhood Tabulation Area. Sunset Park y Flushing existen como enclaves chinos de hecho, pero sus contornos varían según la fuente, el momento y el criterio (lingüístico, comercial, residencial). Los perímetros que aquí se ilustran son orientativos y proceden de una publicación divulgativa de la cuenta de Instagram @sendchinatownlove.

## 02. Objeto y ámbito de estudio

(12) Tres momentos diferentes de llegada:

El Chinatown de Manhattan se consolida a partir de la década de 1870; Flushing y Sunset Park crecen significativamente tras la Immigration and Nationality Act de 1965, que eliminó las cuotas por origen nacional vigentes desde la Chinese Exclusion Act de 1882.

(13) Gentrificación por rezoning:

Entre 2006 y 2023, la renta media en Lower East Side/Chinatown aumentó un 14,5%. Sin embargo, el crecimiento de las rentas superó al de los ingresos de los residentes en 23,6 puntos porcentuales.

Es decir, el barrio se encareció mucho más rápido de lo que sus habitantes pudieron acompañar, lo que genera un efecto gentrificador en la población mayoritariamente migrante.

Furman Center for Real Estate and Urban Policy (2025).

(14) Inversión del perfil:

En 2000, el 21,3% de los hogares del barrio ganaba menos de \$20.000 anuales. En 2023, el 24,9% ganaba entre \$100.000 y \$250.000, dejando claro una inversión del perfil socioeconómico del barrio.

NYU Furman Center, Lower East Side/Chinatown Neighborhood Profile, CoreData.nyc, (2025).

(15) Movimientos racistas a raíz del COVID-19:

En 2020-2021, Stop AAPI Hate registró más de 10.900 incidentes de odio anti-asiático en EE.UU., muchos concentrados en barrios visibles como Chinatown. La pandemia reactivó en meses un estigma territorial que había tardado décadas en desmontarse.

Jeung et al., Stop AAPI Hate National Report (2021-2022).

(16) The chilling effect:

Entre 2016 y 2018, los casos de deportación en Nueva York crecieron un 30% hasta un máximo histórico. Los inmigrantes chinos eran la nacionalidad más afectada: 10.000 casos, el 21% del total.

Office of the NYC Comptroller, The Demographics of Detention: Immigration Enforcement in NYC

**El objeto de esta investigación es la relación entre forma urbana y gobernanza local en la producción de un barrio soluble, entendido como aquel barrio migrante capaz de integrarse en la ciudad sin asimilarse a ella, manteniendo una identidad propia legible, activa y no estigmatizada. Más concretamente, la investigación busca identificar qué configuraciones espaciales e institucionales permiten que un barrio de fuerte densidad migrante funcione no como enclave aislado ni como espacio folklorizado, sino como una pieza reconocible, habitable y compartida de la ciudad más amplia.**

El barrio soluble nombra ese fenómeno; la investigación se propone articular e identificar sus elementos para caracterizarlo y, si es posible, transferirlos a otros barrios. El problema que guía el estudio no es simplemente cómo sobrevive un barrio étnico en el tiempo, sino cómo ciertos barrios migrantes logran combinar continuidad comunitaria, apertura urbana, reconocimiento externo y capacidad de permanencia bajo condiciones de presión política, económica y simbólica. El objeto de estudio se sitúa, por tanto, en el cruce entre la materialidad del espacio construido y las formas de mediación institucional que hacen posible esa estabilidad.

El ámbito temporal abarca, en términos amplios, la evolución histórica de estos barrios desde su consolidación como espacios de asentamiento migrante hasta la actualidad (12), con especial atención a los procesos que han marcado su adaptación en los últimos decenios: presión inmobiliaria (13), reestructuración comercial, transformación demográfica (14), cambios en las políticas urbanas y desplazamientos en la percepción pública del barrio (15). Se presta atención particular al periodo posterior a 2020, marcado por la pandemia de COVID-19, que afectó como elemento estigmatizante de forma desproporcionada a los Chinatowns de Nueva York tanto económica como socialmente, y por la intensificación de las políticas migratorias restrictivas bajo la administración federal (16). Con este punto se identificarán aquellos momentos y dinámicas que permiten comprender la formación y permanencia de su condición soluble.

La investigación se organiza asimismo en dos escalas complementarias:

A escala barrial, se analizan las configuraciones espaciales y las infraestructuras cotidianas en las que se materializa la relación entre comunidad y ciudad: planta baja, mezcla de usos, umbrales, densidad peatonal, comercio de proximidad, asociaciones, templos, espacios de encuentro y dispositivos de mediación entre interior comunitario y exterior urbano.

A escala urbana e institucional, se consideran los marcos de gobernanza que condicionan la estabilidad de estas formas: políticas de zonificación, inversión pública, representación política, organización asociativa y capacidad de negociación con la administración.

↓ International Ladies' Garment Workers' Union, Chinatown, Nueva York, 1982, Corky Lee.

En esta fotografía, la calle aparece como una extensión del espacio de trabajo y de la organización colectiva.

Las costureras, identificadas por las gorras blancas de sus locales sindicales, ocupan el espacio público para defender el contrato laboral y hacer visible una infraestructura comunitaria sostenida por mujeres migrantes.

La imagen muestra cómo la permanencia de Chinatown dependía también de estas formas de mediación entre trabajo, barrio y representación pública.



La unidad de análisis principal son los espacios liminales (17) en los que esa negociación se vuelve visible: los umbrales entre calle y comunidad, entre comercio y sociabilidad, entre identidad propia y ciudad compartida. Son estos espacios, físicos, sociales e institucionales a la vez, los que permiten observar cómo un barrio migrante deviene legible, accesible y reconocible sin perder la especificidad que sostiene su vida interna.

(17) Espacios liminales:

El concepto de liminalidad procede de Van Gennep (Les rites de passage, 1909) y fue desarrollado por Victor Turner (1969): designa el umbral entre dos estados, el espacio de transición donde las reglas de ninguno de los dos lados aplican por completo.

En este sentido, el estudio no aborda Chinatown únicamente como forma residencial o enclave comercial, sino como una **estructura urbana** compleja en la que la integración se juega en la **articulación concreta** entre **espacio construido, uso cotidiano y gobernanza.**

# 03.

## Marco teórico y conceptual

Esta investigación parte de una pregunta central: qué hace que un barrio migrante denso sea leído como parte de la ciudad y no como un territorio ajeno, amenazante o meramente pintoresco. La cuestión no es solo cómo se organiza la vida interna de una comunidad migrante, sino bajo qué condiciones esa densidad comunitaria llega a producir cohesión urbana, entendida no como homogeneidad ni ausencia de conflicto, sino como una forma de inserción en la que diferencia, reconocimiento y copresencia se vuelven compatibles.

### (18) Infraestructura de incorporación:

Los hijos de familias dentro del enclave tenían mejores resultados académicos que los de familias chinas dispersas por la ciudad, gracias a la red de apoyo institucional del barrio.

Zhou, Chinatown: No Longer a Slum Ghetto, (1992)

### (19) Estigma como precedente:

Wacquant (Urban Outcasts, 2008) distingue entre barrios marginados y barrios marginalizados: la diferencia no está en quién vive allí, sino en cómo la propia ciudad (medios, políticas, zonificación) construye ese territorio como problema.

### (20) Anti-Asian hate post COVID19:

En NYC, los crímenes de odio anti-asiático registrados por el NYPD aumentaron un 361% en 2021 respecto a 2020. Stop AAPI Hate documentó 11.500 incidentes a nivel nacional entre marzo de 2020 y marzo de 2022.

Jeung et al., National Report (2022).

### (21) Copresencia entre extraños:

Jacobs lo llamó 'ballet de la acera' (The Death and Life of Great American Cities, 1961): la seguridad y la cohesión no las produce la vigilancia sino la presencia continua de gente diversa haciendo cosas distintas en un mismo espacio.

Una parte importante de la literatura sobre inmigración urbana ha tendido a leer la concentración étnica en clave problemática. Frente a esa tradición, Min Zhou mostró que el enclave puede funcionar como **infraestructura de incorporación (18)**: empleo, apoyo mutuo, continuidad institucional, circulación de información. Pero reconocer la densidad como recurso no explica por qué algunos barrios migrantes devienen espacios legítimos de ciudad mientras otros quedan atrapados en la distancia simbólica. Wacquant desplazó la explicación desde las características del barrio hacia los procesos que codifican ciertos territorios como problema: la **concentración migrante no genera por sí sola marginalidad; lo decisivo es cómo esa densidad se articula espacialmente, cómo se representa y qué capacidad tiene para negociar su reconocimiento (19)**. Trabajos más recientes sobre anti-Asian hate post-COVID (20) han confirmado que la estigmatización puede reactivarse incluso sobre barrios que parecían haber consolidado su legitimidad urbana.

Si la densidad no conduce automáticamente al estigma, la pregunta se desplaza hacia la forma urbana. Jacobs, Lofland y Young permiten pensar la cohesión no como identidad compartida, sino como **copresencia entre extraños (21)**: la mezcla de usos, la continuidad activa de la planta baja, la densidad peatonal y la repetición de encuentros cotidianos producen condiciones materiales para que la diferencia pueda hacerse visible sin convertirse en frontera. Anderson complejiza esta idea con la noción de cosmopolitan canopy: escenas urbanas en las que grupos distintos comparten códigos mínimos de coexistencia.

Pero la legibilidad no puede confundirse con la homogeneización. Cuando un espacio se estandariza hasta volverse intercambiable, pierde su capacidad de ser vivido como propio. La pertenencia urbana necesita un cierto grado de singularidad legible:

Los barrios que conservan una **identidad espacial** específica siguen siendo reconocidos como lugares relevantes dentro de la ciudad, no porque permanezcan cerrados, sino porque su **especificidad sigue activa y situada.**

La tercera coordenada es la permanencia. Ni la densidad comunitaria ni la configuración espacial garantizan por sí solas la continuidad de un barrio. Mollenkopf, Foner, Kasinitz, Hum y Lin muestran que la incorporación migrante es también un proceso institucional y político (22): asociaciones, mediaciones, liderazgos y formas de representación colectiva permiten a estos barrios negociar su lugar en la ciudad. Bethany Li y CAAAV han documentado cómo esa capacidad se activa, se desgasta y se reconfigura en función de las amenazas del momento político (23).

(22) Incorporación como proceso institucional:

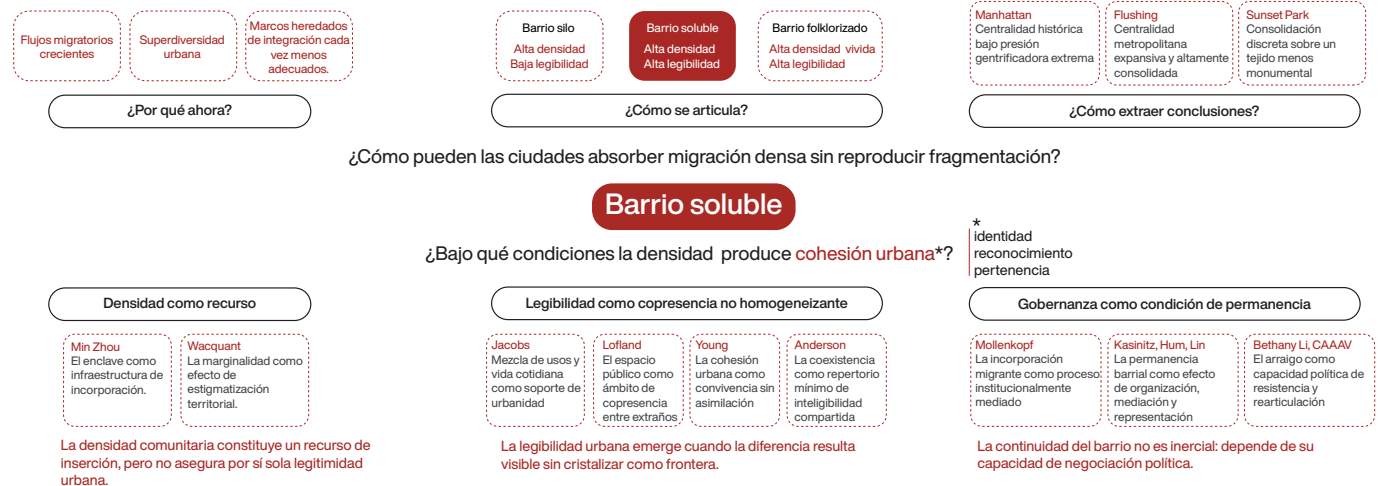
En NYC la segunda generación migrante se incorpora mejor donde existe tejido asociativo barrial denso: no basta con oportunidad económica, hace falta mediación institucional local.

Kasinitz, Mollenkopf et al. Inheriting the City (2008).

(23) El barrio, amenazado

Tras el 11-S, el cierre de calles en Lower Manhattan aisló físicamente Chinatown durante meses, provocando el cierre de más de 150 negocios. La comunidad tardó años en recuperar la actividad comercial previa.

CAAAV, Chinatown After September 11th (2002).



Desde estas tres coordenadas: densidad como recurso, legibilidad como copresencia no homogeneizante, y gobernanza como condición de permanencia, esta investigación propone el barrio soluble como categoría analítica en construcción. Nombra una forma de inserción urbana en la que un barrio migrante de fuerte identidad logra integrarse en la ciudad sin asimilarse por completo a ella: sin desaparecer, sin quedar encapsulado, conservando la singularidad suficiente para seguir produciendo arraigo, reconocimiento y pertenencia. Qué produce exactamente esa inserción, bajo qué condiciones se sostiene y cuándo se erosiona es lo que el estudio comparado de los tres Chinatowns busca determinar.

# 04.

## Estado del arte

### (24) Manhattan como dispositivo:

Koolhaas lee la retícula de Manhattan como una infraestructura de indiferencia productiva: cada manzana puede alojar un mundo distinto sin exigir coherencia con sus vecinas. Leída desde aquí, Chinatown no es excepción dentro de la ciudad, sino una de las formas en que la retícula cumple su función.

Koolhaas, Rem (1978). *Delirious New York*.

### (25) La economía sumergida del enclave:

Kwong desmontó la imagen del enclave como sistema de apoyo mutuo armónico, documentando talleres textiles clandestinos con jornadas de 12 horas y salarios por debajo del mínimo federal

*The New Chinatown*, 1987.

### (26) Sunset Park como nodo transnacional:

Hum demostró que la 8th Avenue no funciona como enclave autocontenido sino como nodo de una red económica que conecta directamente con Fuzhou, Guangdong y el sudeste asiático a través de remesas, importación y capital inmobiliario

*Making a Global Immigrant Neighborhood*, 2014.

### (27) Investigación comunitaria como fuente primaria:

El Chinatown Working Group elaboró durante siete años un plan de rezoning alternativo con participación de casi 60 organizaciones. La administración De Blasio lo rechazó. El proceso está documentado en las actas del Community Board 3 de Manhattan (2008-2015).

La literatura sobre barrios migrantes ha producido un cuerpo de investigación rico pero fragmentado. Los estudios sobre enclave étnico e incorporación (Zhou, Lin, Hum) han mostrado cómo la concentración migrante puede funcionar como soporte y no solo como segregación. Kasinitz, Mollenkopf y Waters añadieron una dimensión temporal clave al estudiar la segunda generación en Nueva York: la incorporación no es un evento, sino un proceso intergeneracional cuyo resultado depende del tejido institucional del barrio tanto como de las oportunidades económicas. La literatura sobre estigmatización territorial (Wacquant) ha explicado por qué ciertos barrios quedan codificados como problema. Los trabajos sobre copresencia y legibilidad urbana (Jacobs, Lofland, Young, Anderson) han pensado la ciudad como espacio de convivencia entre extraños (24) Y la investigación sobre gobernanza e incorporación política (Mollenkopf, Foner, Bethany Li, Hum) ha mostrado que la permanencia depende de mediación institucional y capacidad de negociación. Zukin ha documentado cómo esa misma visibilidad puede convertirse en el vector del vaciamiento.

Sin embargo, estas tradiciones rara vez se cruzan de forma sistemática. Se ha estudiado el enclave como economía, el estigma como construcción política, la copresencia como experiencia urbana y la gobernanza como mediación institucional, pero falta una lectura que articule forma espacial, densidad comunitaria y gobernanza como sistema para explicar por qué ciertos barrios migrantes producen reconocimiento urbano sin quedar atrapados ni en el estigma ni en la homogeneización.

Sobre los Chinatowns de Nueva York existe además un cuerpo específico de investigación con el que este proyecto dialoga críticamente. Peter Kwong complejizó la lectura del enclave al documentar la economía sumergida en Manhattan (25). Tarry Hum mostró Sunset Park como formación económica transnacional, no como comunidad autocontenida (26). CAAAV y Chinatown Working Group han generado un corpus de análisis comunitario sobre zonificación, desplazamiento y resistencia que constituye una fuente primaria decisiva (27).

Desde los estudios asiático-americanos, Nayan Shah y Mary Lui han cuestionado la romantización del “modelo Chinatown”, señalando que la celebración de la resiliencia comunitaria puede ocultar explotación interna, desigualdades de género y formas de control social (28). Los informes Stop AAPI Hate (Jeung et al.) documentaron la re-estigmatización de estos barrios durante la pandemia. Esta investigación asume estas críticas: el barrio soluble no presupone armonía interna ni idealiza el enclave, sino que busca identificar las condiciones estructurales de una forma específica de inserción urbana, con plena conciencia de las tensiones que también contiene.

En conjunto, faltan herramientas analíticas que permitan diagnosticar y comparar estas formas de inserción más allá del caso individual. Es en ese hueco donde se sitúa esta investigación y donde el concepto de barrio soluble busca aportar una categoría operativa, construida empíricamente a partir de la comparación.

(28) El “modelo Chinatown: Expresión acuñada en la sociología urbana norteamericana de los años 80, que operó como contrarrelato frente a las teorías del gueto y de la asimilación lineal. Shah y Lui muestran desde la historia social cómo esa lectura celebratoria descansa sobre el borrado de las mujeres, los trabajadores precarios y los conflictos internos de clase y sexualidad que también constituyeron históricamente estos barrios.

## → 04.1 / Objetivo general

Formalizar el concepto de barrio soluble como categoría analítica operativa, identificando empíricamente las condiciones espaciales e institucionales que lo producen y lo sostienen, y traducirlas en un protocolo de diagnóstico transferible a otros contextos urbanos de recepción migratoria.

## → 04.2 / Objetivos específicos

A. Identificar los elementos espaciales e institucionales que componen un barrio soluble y entender cómo se articulan entre sí para producir inserción urbana sin asimilación.

B. Traducir los hallazgos en un protocolo de diagnóstico con indicadores observables, diseñado para su aplicación en otros contextos de recepción migratoria.

## → 04.3 / Preguntas de la investigación

1. ¿Qué configuración espacial e institucional explica que ciertos barrios migrantes densos se conviertan en piezas reconocidas y deseadas de la ciudad, mientras otros quedan atrapados en el estigma o se vacían de vida real?

2. ¿Cómo interactúan forma urbana y gobernanza local en la producción de un barrio soluble? ¿Puede una de estas dimensiones sostener la solubilidad cuando la otra se debilita, o dependen necesariamente de su articulación?

3. ¿Son los elementos que componen un barrio soluble transferibles a otros contextos, o dependen de condiciones irrepetibles? ¿Puede un barrio soluble producirse intencionalmente?

# 05. Metodología y productos

\* Revisiones intermedias con el equipo de arquia para su supervisión y correcto desarrollo de la investigación.

Mes 01

Mes 02

Mes 03

## 01 Trabajo de campo

Kick-off y planificación



Levantamiento espacial: Manhattan, Flushing y Sunset Park



Observación etnográfica en los tres barrios



Entrevistas



## 02 Investigación documental

Recopilación de fuentes primarias comunitarias



Descarga y preparación de fuentes estadísticas (limpieza, homogeneización de datos)



## 03 Registro

Captura continua de imagen y sonido



Cruce campo / fuentes cuantitativas



Transcripción y codificación de entrevistas



Fase 01



Fase

**A** Producto A  
Protocolo de diagnóstico del barrio soluble

**B** Producto B  
Publicación:  
No hay Nueva York sin Chinatown

**C** Producto C  
Corto documental:  
El barrio soluble

Mes 04

Mes 05

Mes 06



**04 Análisis cruzado**



Análisis geoespacial comparado

Análisis cualitativo cruzado y visualizaciones de datos propias



**05 Formalización y producción**

Redacción del protocolo de diagnóstico del barrio soluble



Publicación No hay Nueva York sin Chinatown



Montaje de la pieza audiovisual / documental (15-20 min)



02

Fase 03

La metodología combina levantamiento espacial, observación etnográfica, entrevistas, investigación documental y análisis geoespacial, organizados en tres fases que se solapan a lo largo de los seis meses de estancia.

**La primera fase es de trabajo de campo.**

Se aplica un protocolo de levantamiento idéntico en los tres barrios: planta baja (uso, tipología comercial, idioma de rotulación, grado de apertura a la calle), umbrales (transiciones entre espacio público y comunitario, dispositivos de acceso y filtro), mezcla de usos por manzana y densidad peatonal por franjas horarias.

Se realizan entre 5 y 10 entrevistas semiestructuradas por barrio con actores comunitarios, residentes de larga duración e institucionales. En paralelo, se recogen fuentes primarias comunitarias, documentación urbanística oficial y datos estadísticos públicos. Todo el material de campo se integra en datasets para QGIS (formato shapefile), disponibles para Arquia al finalizar el proyecto.

La segunda fase cruza el levantamiento propio con datos cuantitativos en QGIS: espacio construido, composición comercial, demografía, valor del suelo, gobernanza. Las fuentes principales serán fuentes relevantes institucionalmente como la American Community Survey, la base PLUTO del NYC Department of City Planning y los datasets de NYC Open Data. Las entrevistas se codifican temáticamente con apertura a categorías emergentes. El objetivo no es describir cada Chinatown sino aislar qué varía entre los tres casos y qué se correlaciona con formas distintas de inserción urbana. El análisis no espera a que el campo termine: los hallazgos intermedios orientan las últimas observaciones, la investigación no es un camino recto, sino que se adecua a sí misma y su contexto.

La tercera fase traduce los resultados en tres productos con funciones distintas. El protocolo de diagnóstico del barrio soluble es el output central: operacionaliza los hallazgos en indicadores observables, calibrados con los tres Chinatowns y diseñados para aplicarse en otros contextos de recepción migratoria, distinguiendo entre elementos estructurales y contingentes. Es la herramienta que esta investigación se propone construir.

La publicación No hay Nueva York sin Chinatown articula marco teórico, evidencia comparativa, cartografía y formalización del concepto. No es un informe de resultados: es un texto que aspira a abrir una conversación disciplinar sobre la relación entre forma urbana, densidad migratoria y gobernanza como sistema.

La pieza audiovisual El barrio soluble. La pregunta sobre qué hace un barrio legible para la ciudad necesita responderse también visualmente: ritmos, umbrales, texturas, copresencia... dimensiones que el texto puede nombrar pero no mostrar. Ensayo documental de 15-20 minutos, formato ligero y atmosférico, con material propio recogido durante toda la estancia.

# 06. Relevancia y transferibilidad

**El mundo que viene va a necesitar barrios que sepan recibir a quien llega sin perder lo que son.** Las ciudades no tienen herramientas para construirlos, y esta investigación propone una.

Chinatown lleva más de 150 años haciendo algo que nadie ha explicado desde su forma construida: recibir oleadas de migración, resistir crisis económicas, sobrevivir la exclusión racial, aguantar la presión gentrificadora... y en gran medida seguir siendo un barrio vivo, denso y deseado localmente. No a pesar de ser un barrio migrante, sino precisamente por eso. La ciudad que durante décadas lo toleró como anomalía lo ha incorporado como parte de su identidad. Pero esa incorporación no es irreversible: la pérdida de población china en Manhattan, la presión del ICE sobre las redes comunitarias, y la transformación comercial post-COVID muestran que la solubilidad se erosiona si no se sostiene activamente.

La literatura especializada ha analizado Chinatown desde la sociología, la economía y la ciencia política, pero rara vez se ha estudiado desde la articulación entre forma espacial, gobernanza y densidad comunitaria como sistema. Esta investigación se propone abrir ese sistema, identificar sus piezas y entender qué papel juegan en la ciudad. El concepto de barrio soluble no es una definición previa, sino el resultado esperado de ese trabajo: una categoría analítica construida empíricamente, que permita reconocer ese tipo de barrio en otros contextos, diagnosticarlo y generar conocimiento transferible sobre las condiciones de su producción.

En el contexto internacional actual, esta pregunta es más urgente que nunca. Las políticas migratorias restrictivas en Estados Unidos presionan sobre comunidades que llevan décadas construyendo exactamente lo que esta investigación estudia. El ICE no es solo una amenaza para las personas, es una amenaza para la estructura social e institucional que hace posible que un barrio migrante funcione. Entender qué hace que esa estructura sea robusta, qué la sostiene y qué la erosiona, tiene consecuencias reales ahora mismo. Pero la urgencia no es solo americana. Los barrios migrantes se multiplican en ciudades de todo el mundo: Londres, París, Berlín, Barcelona, São Paulo, Kuala Lumpur. Algunos funcionan, producen cohesión, generan deseabilidad urbana; sin embargo otros quedan atrapados en el estigma.

Nueva York ofrece un laboratorio comparativo excepcionalmente valioso: tres Chinatowns, una misma formación diaspórica amplia con composiciones internas diversas, mismo marco legal, mismo contexto metropolitano, trayectorias distintas. Esta configuración permite reducir la variabilidad macro-institucional y aislar con mayor precisión las diferencias en la articulación entre espacio y gobernanza.

Pero los resultados no se quedan en Nueva York. El protocolo de diagnóstico se concibe como un toolkit analítico calibrado empíricamente con los tres Chinatowns neoyorquinos y diseñado para su adaptación a otros contextos urbanos de recepción migratoria y la pieza audiovisual lleva la conversación más allá del ámbito académico, hacia los profesionales, gestores urbanos y comunidades que necesitan estas herramientas.

La solubilidad no es un estado perpetuo, sino una característica que se trabaja. Se sostiene o se pierde. Los tres Chinatowns de Nueva York permiten un laboratorio que ningún otro contexto reproduce con la misma densidad. Estudiarlos ahora, mientras la presión sobre ellos se intensifica, no es una decisión metodológica sino una ventana que se está cerrando.

El resultado no es una descripción de Chinatown: es una herramienta para reconocer, diagnosticar y sostener los barrios migrantes que las ciudades del siglo XXI todavía no saben construir.



# 07. Bibliografía y fuentes de datos

- AALDEF, Asian American Legal Defense and Education Fund. (2025). Mapping Chinatown: Displacement in Boston, New York City, and Philadelphia.
- Anderson, E. (2011). *The Cosmopolitan Canopy: Race and Civility in Everyday Life*. W.W. Norton.
- CAAHV: Organizing Asian Communities. (2002). *Chinatown After September 11th: An Economic Impact Study*.
- CACF, Coalition for Asian American Children and Families. (2025, 22 de octubre). Statement on ICE Raids in Manhattan's Chinatown.
- Foner, N. (2005). *In a New Land: A Comparative View of Immigration*. New York University Press.
- Hum, T. (2014). *Making a Global Immigrant Neighborhood: Brooklyn's Sunset Park*. Temple University Press.
- IPCC. (2022). *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*. Cambridge University Press.
- Jacobs, J. (1961). *The Death and Life of Great American Cities*. Random House.
- Jeung, R., Yellow Horse, A., Popovic, T., & Lim, R. (2022). *Stop AAPI Hate National Report*. Stop AAPI Hate.
- Kasinitz, P., Mollenkopf, J. H., Waters, M. C., & Holdaway, J. (2008). *Inheriting the City: The Children of Immigrants Come of Age*. Russell Sage Foundation.
- Koolhaas, R. (1978). *Delirious New York: A Retroactive Manifesto for Manhattan*. Oxford University Press.
- Kwong, P. (1979). *Chinatown, New York: Labor and Politics, 1930-1950*. Monthly Review Press.
- Kwong, P. (1987). *The New Chinatown*. Hill and Wang.
- Lin, J. (1998). *Reconstructing Chinatown: Ethnic Enclave, Global Change*. University of Minnesota Press.
- Lofland, L.H. (1998). *The Public Realm: Exploring the City's Quintessential Social Territory*. Aldine de Gruyter.
- Lui, M. T. (2005). *The Chinatown Trunk Mystery: Murder, Miscegenation, and Other Dangerous Encounters in Turn-of-the-Century New York City*. Princeton University Press.
- Mollenkopf, J. H., & Foner, N. (Eds.). (2016). *Immigrants and the New Social Contract: Bridging Divides*. NYU Press.
- NYU Furman Center for Real Estate and Urban Policy. (2025). *Lower East Side/Chinatown Neighborhood Profile*. CoreData.nyc.
- Office of the New York City Comptroller. (2019). *The Demographics of Detention: Immigration Enforcement in NYC Under Trump*.
- Shah, N. (2001). *Contagious Divides: Epidemics and Race in San Francisco's Chinatown*. University of California Press.
- Turner, V. (1969). *The Ritual Process: Structure and Anti-Structure*. Aldine de Gruyter.
- Van Gennep, A. (1909). *Les rites de passage*. Émile Nourry.
- Vertovec, S. (2007). Super-diversity and its implications. *Ethnic and Racial Studies*, 30(6), 1024-1054.
- Wacquant, L. (2008). *Urban Outcasts: A Comparative Sociology of Advanced Marginality*. Polity Press.
- World Bank. (2021). *Groundswell Part 2: Acting on Internal Climate Migration*. World Bank Group.
- Young, I. M. (1990). *Justice and the Politics of Difference*. Princeton University Press.
- Zhou, M. (1992). *Chinatown: The Socioeconomic Potential of an Urban Enclave*. Temple University Press.
- Zukin, S. (2010). *Naked City: The Death and Life of Authentic Urban Places*. Oxford University Press.

## Fuentes de datos

American Community Survey (ACS), U.S. Census Bureau.

NYC Open Data, City of New York.

PLUTO, Primary Land Use Tax Lot Output, NYC Department of City Planning.

UNHCR Refugee Data Finder (2024).

No hay Nueva York  
sin Chinatown:

Hacia una definición del  
barrio soluble.

XII Edición  
Beca de Investigación en Nueva York  
arduis/investigación 2026